

con el **corazón** en el domingo

26 DE ENERO DE 2020

DOMINGO III DEL TIEMPO ORDINARIO

P. Gonzalo Arnáiz, scj.

VEN Y SÍGUEME

Propiamente iniciamos hoy el ciclo del llamado “tiempo ordinario”. A partir de este domingo y a lo largo de 34 domingos vamos a contemplar el misterio que se revela en Jesús de Nazaret siguiendo sus pasos a lo largo de toda su vida pública.

Vida pública que se inicia precisamente con lo que se nos narra en el Evangelio de hoy. Jesús que estaba entre Jerusalén y Jericó, se aleja de la zona y vuelve a su tierra, Galilea; pero no se instala en Nazaret, su pueblo, sino que va a Cafarnaúm, junto al lago. Jesús va del “centro” a la “periferia”. Jesús hace una opción por una determinada gente (los pobres o marginados). Su mesianismo se va a distanciar mucho de los parámetros oficiales. No viene a conquistar sino a ofrecer; no viene a imponer con la fuerza sino a testimoniar la verdad.

Jesús ha tomado una decisión y no tarda en llevarla a efecto. Una vez que tiene

Primera lectura

Is 8, 23b-9, 3

*En Galilea de los gentiles el pueblo
vio una luz grande.*

Lectura del libro de Isaías.

EN otro tiempo, humilló el Señor la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí, pero luego ha llenado de gloria el camino del mar, el otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles.

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaba en tierra y sombras de muerte, y una luz les brilló. Acreciste la alegría, aumentaste el gozo; se gozan en tu presencia, como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín.

Porque la vara del opresor, el yugo de su carga, el bastón de su hombro, los quebrantaste como el día de Madián.

Palabra de Dios.

claro el camino indicado por el Padre, de inmediato, empieza a realizarlo. Y anuncia o proclama: “Convertíos, porque el Reino de Dios está cerca”.

Siendo esta hoja que tienes en las manos una hoja “vocacional” no podemos hoy pasar por alto la última parte del evangelio. Jesús, también desde el primer momento empieza a buscar, llamar y elegir compañeros de viaje. Jesús es la luz que brilla en las tinieblas de muerte, pero es luz que además de iluminar, contagia, transforma y comunica el ser luz; comunica su misma vida.

En el evangelio de hoy también se nos narran las primeras invitaciones-vocaciones de Jesús a algunos de sus discípulos. Pedro, Andrés, Juan, Santiago. Jesús llama e invita a cada uno por su nombre. No es una llamada “a voleo” sino que es nominal. Tú, ven y sígueme. En esos nombres, en ese “tú”, estamos incluidos cada uno de nosotros. Es importante que hoy sintamos nuestro nombre pronunciado por la boca de Jesús y sentirlo en el hondón del corazón. Decir: “Yo he sido llamado. Sin ningún mérito por mi parte, pero Dios se ha fijado en mí. Dios me ama como hijo, y soy importante para Él”. Es todo un lujo el sabernos amados gratuita y desinteresadamente por Dios y por iniciativa suya. A este amor “enamorado” podemos responder con un amor “enamorado” hacia Él.

La respuesta de los primeros llamados es inmediata; ya; ahora mismo. Una respuesta que supone un “despoja-

Salmo responsorial

Sal 26, 1bcde. 4. 13-14 (R/.: 1b)

R/. El Señor es mi luz y mi salvación.

V/. El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?

El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar? **R/.**

V/. Una cosa pido al Señor,
eso buscaré:
habitar en la casa del Señor
por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor,
contemplando su templo. **R/.**

V/. Espero gozar de la dicha
del Señor
en el país de la vida.
Espera en el Señor, sé valiente,
ten ánimo, espera
en el Señor. **R/.**

miento”: dejarlo todo. Y así, “ligeros de equipaje”, pueden seguir a Jesús a donde él vaya.

No tengas miedo a seguir a Jesús. Él va delante. Cada cristiano debe responder decididamente a su propia vocación. Hay vocaciones particulares para el servicio de la comunidad iglesia. Se necesitan sacerdotes, religiosos, religiosas que dediquen su vida a testimoniar la gratuidad de Dios. Déjate sorprender por Dios y si sientes una llamada especial no mires para otra parte y atrévete a decir: AQUÍ ESTOY.

Segunda lectura

I Cor 1, 10-13. 17

Decid todos lo mismo y que no haya divisiones entre vosotros.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

OS ruego, hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, que digáis todos lo mismo y que no haya divisiones entre vosotros. Estad bien unidos con un mismo pensar y un mismo sentir.

Pues, hermanos, me he enterado por los de Cloe de que hay discordias entre vosotros. Y os digo esto porque cada cual anda diciendo: «Yo soy de Pablo, yo soy de Apolo, yo soy de Cefas, yo soy de Cristo».

¿Está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿Fuisteis bautizados en nombre de Pablo?

Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a anunciar el Evangelio, y no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

Palabra de Dios.

Aleluya

Cf. Mt 4, 23

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

V/. Jesús proclamaba el evangelio del reino, y curaba toda dolencia del pueblo. **R/.**

Evangelio

Mt 4, 12-23

Se estableció en Cafarnaún, para que se cumpliera lo dicho por Isaías.

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

AL enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías:

«Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles.

El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló».

Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo:

«Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos».

Paseando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores.

Les dijo:

«Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres».

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó.

Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Palabra del Señor.

III Encuentro de la Familia Dehoniana

Salamanca, del 14 al 16 de febrero de 2020

INSCRIBETE



Llamados a reparar
desde 1919



Delegación de Pastoral Vocacional
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Reparadores | Dehonianos